

EMBARCACIONES A PRIMEROS DEL SIGLO XX EN CANGAS

Recogido por Staffan Mörling en su libro "Las embarcaciones tradicionales de Galicia". Contado por Manuel Camiña, antiguo armador de lancha de vapor y nacido en Cangas do Morrazo en 1888.

"Había lanchas de relinga, que andaban al xeito y al boliche. De ocho a doce hombres andaban en cada lancha. Cinco o seis remos llevaban por banda, pero las del xeito armaban cuatro remos por banda. Se hacían aquí en Cangas y en El Freixo también, tipo igual. Cada lancha era propiedad de uno o dos hombres. Algunas llevaban piezas que eran de otro señor, que no andaba en la lancha. Veinte o treinta lanchas había hace más de cincuenta años. En el año diez empezaron aquí los barcos de vapor.

También andaban las lanchas al arte de las playas. El barco largaba la red, y vacas la traían a tierra. En la primavera andaban a esto.

La ganancia del xeito se partía a mitad. Luego, el amo podía dar al hombre valiente veinte por ciento más.

Las traineras vinieron de Santander, con patrones de allá también, en el año mil novecientos cinco. Luego se hacían aquí mejores y más grandes. Andaban al arte de cerco. De día con raba, de noche con ardora. La raba era encarnada de bacalao. Hasta fuera de las Cíes y hasta Ons salían las traineras a pescar. Las traineras armaban vela latina. Andaban a la pesca en el verano, pero, cuando había raba, todo el año.

Una o dos dornas había aquí en Cangas.

De embarcaciones pequeñas había botes. Estos tenían la proa y la popa iguales. El costado construido a tope. Tenían vela así: *(dibuja una vela mística)*

Tenía mucha más relinga que la vela de la trainera. Los botes se construían en Cangas. Los mayores tenían tres o cuatro metros de eslora y dos metros de manga. Muy poco puntal. Donde habrá alguno será en Bueu.

Los botes llevaban por fuera brea y por dentro alquitrán. Andaban a los pulpos y a las fanecas. Cuatro hombres andaban en cada bote. Generalmente, era cada bote de un solo hombre.

Unas pocas gamelas había, que andaban a lo mismo que los botes.

Los barcos del xeito andaban también con la "liña" al besugo, a tres millas fuera de las islas.

Había catalanes, que tenían almacenes de salazón, pero yo no me acuerdo de que ellos tuvieran embarcaciones."

No sé, si Manuel Camiña acertaba en lo de la iglesia de Cangas, si es justamente del siglo doce; lo que sí es cierto es que es de la Edad Media en toda su impresionante extensión de "iglesia sala", que fue el tipo que sustituyó la basílica del alto gótico. Demuestra que Cangas ya en el siglo quince o el anterior debió ser la capital del Morrazo y que tuvo que ser un pueblo de considerables recursos económicos y de un número de habitantes relativamente importante. Igualmente hablan de su antigüedad como formación urbana las calles estrechas y sinuosas y las casas asoportadas de la

parte más cercana a la mar. Cangas, para mí, cae en la misma categoría que las villas de Muros, Caramiñal, Rianxo y Vilanova de Arousa. Es muy interesante observar que, al igual que aquellas, también ha contado con un destacado número de lanchas de relinga. No hay nada en el relato de Manuel Camiña que contradiga la suposición que la lancha de relinga ha sido la embarcación primitiva de Cangas y que su presencia en la villa databa de siglos atrás. Creo que fue consecuencia de una larga tradición de lanchas y “botes pulpeiros” el hecho de que estos últimos sobrevivieran tanto tiempo en Cangas como en la orilla norte del Morrazo, aunque en menor número.